

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Suscripción:
Segovia, mes 1 peseta.—Año 12.—
Fuera, trimestre 3'50.—Año anti-
cipado, 12 id.—Id. corriente, 14.

DIARIO DE INFORMACION É INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Isabel la Católica, número 6
Talleres:
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Almoneda.

Se hace de buenos muebles á precios reducidos por ausentarse su dueño de esta Capital.

JOSE ZORRILLA, 24.

No se admiten prenderas.

De 3 á 5 de la tarde.

Elección de Senador.

En una hoja impresa que ayer circuló, varios segovianos presentan la candidatura de don Ezequiel González, en oposición á la del Marqués de Velilla de Ebro, también patrocinada por otros segovianos.

Nuestro colega *Diario de Avisos*, haciendo causa común con los elementos respetables que apoyan la candidatura González, llena casi todo su número de ayer con llamamientos á la opinión, partiendo de la base de que la designación del señor González obedece á un expreso movimiento de la opinión pública.

Ante afirmación tan capciosa tenemos que protestar energicamente los que sólo queremos que el respetable anciano viva entre nosotros rodeado de sus prestigios y de nuestra admiración y cariño.

Y tenemos que protestar, por que sabemos, como sabe todo Segovia, que la designación del señor González obedece á insinuaciones de los señores Ruiz y Torre, diputados de la situación que han tratado hasta ayer de presentar algún candidato, sea quien fuere, sin encontrarle.

Es inicuo que á una figura para Segovia tan respetable como don Ezequiel González, se la quiera encerrar dentro de los moldes de un partido derrumbado. Si los diversos elementos políticos de la Capital y de la provincia segoviana se hubieran

puesto de acuerdo para elegirle senador, tampoco estaríamos conformes con la idea, por que la representación de Segovia en el Senado á tan ínclito varón, es ofrenda que vale mucho menos que la manifestación de simpatía que en su casa recibe el señor González libre de cuidados, de vanidades, de molestias quebrantadoras de sus energías que llevan ochenta y cuatro años de ejercicio. Pero si la candidatura de ese buen segoviano, es iniciativa de un partido, y lo que es aún más pequeño, de dos diputados tales como los señores Ruiz y Torre, tenemos que censurarla y advertir al noble anciano, que le llevan á una derrota segura para satisfacer la pueril vanidad de presentar al Ministro un nombre para el encasillado.

Es ya oficial que los elementos conservadores lucharán unidos á los gamacistas en esta contienda y sabido es que entre ambas fuerzas políticas absorben hoy casi la totalidad de la provincia. ¿Como pues se piensa en el triunfo?

El señor Marqués de Velilla de Ebro, y cuantos le siguen hubieran respetado la candidatura del señor González, si esta hubiera nacido antes de la adquisición de ciertos compromisos, ó surgiera como dice el *Diario* por espontáneo movimiento de la opinión.

Lejos de esto, la opinión sensata, que no es partidaria ni enemiga del señor Marqués de Velilla, reprueba unánimemente la conducta de los que inducen al señor González á una lucha, que por añadidura le ha de ser desfavorable. Se sabe que aún cuando á primera hora sonó su nombre, en el Ministerio, no fué propuesto por los que ahora le aclaman sinó por otro segoviano prestigioso; se sabe que Ruiz y Torre han hecho trabajos cerca de otras personas para conseguir su asentimiento, sin conseguirlo; se sabe que á última hora irritados por no poder presentar un senador se acordaron del señor González é insistieron en que se le hablara y obligara, por que no se encontraba otro y era

preciso provocar la lucha para demostrar que tenían amigos en Segovia; se sabe que el señor González ha recibido muchas visitas estos días de grandes amigos suyos que lamentan haya accedido á presentar su candidatura, de lo cual también está pesaroso el propio interesado, y con estos datos, todo amante de Segovia debe censurar lo que ocurre, y el Marqués de Velilla no cederá en su actitud por complacer á unos cuantos señores enemigos de su candidatura como ya lo fueron de la del señor Marqués de Cañada Honda.

Si se repasa la lista de estos se verá que el señor González está apoyado en un grupo político heterógeno pero que coincide en su oposición al Marqués de Cañada Honda, amigo y correligionario del de Velilla de Ebro. ¿Cómo se explica esto?

Digan ahora los buenos segovianos, si el filántropo señor González, puede hoy llegar á encerrarse en el estrecho molde de un partido que está en el descrédito, y servir de apoyo á la maniobra política que es un esteril amago contra el actual diputado á Cortes por Segovia, aunque se le quiera ocultar con un ropaje que ya por lo gastado no tapa por completo los propósitos.

Efemérides segovianas.

7 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Consejo administrativo.

El 7 de Noviembre de 1856 quedó constituido el Consejo administrativo de la provincia de Segovia, compuesto de don Leandro Odriozola Vice-presidente, don Martín Bermejo y don Miguel Rojas como propietarios, y de los suplentes don Eusebio Blanco y don Luis Contreras y Mencos, todos nombrados por R. O. de 3 del mismo mes y año.

PEDRO SAINZ LÓPEZ.

MOSCAS BLANCAS.

¡Notable y sublime el contraste que forma el reino vegetal en las diferentes estaciones del año!

Allá, en la primavera, árboles, arbustos y plantas todas revístense exuberantes de sus mejores galas, cómo para rendir pleitesía al imperio del sol, que ha de vivificarlas con amorosos rayos hasta producir las flores y sazonar los frutos que ofrecerán, después, á todos los seres vivos de la creación y con especialidad al más perfecto, al hombre.

Ahora, en el otoño, pobres ya en gérmenes florecientes, perdida la brillantez de su hermoso colorido, atrofiados por intensa nostalgia, rodeados de una aureola peculiar de tristeza, despójense, sensibles, de aquellas galas, que fueron su adorno efímero, como para recibir, á su vez, dignamente, á los sarcásticos reyes del invierno, á las moscas blancas.

Algunos, muy pocos, los de hojas permanentes y otras plantas y arbustos cuidadosamente preservados por inteligentes botánicos en estufas ó invernaderos, conservan, aparentemente, en este tiempo toda su lozanía; pero á la interperie, aún los privilegiados, son incapaces de sustraerse á aquel influjo y las moscas blancas han de enseñorearse sobre ellos, cubriéndoles de albo manto que matará de una vez y para siempre, sus tallos débiles, mutilados ó enfermos y convergerá poderosamente á su corazón la savia reproductora.

Esos fenómenos naturales, se me antojan, fidelísimo espejo de nuestra propia existencia.

En la infancia, el anhelante cariño de la madre, prepara dulcemente nuestras facultades físicas é intelectuales al gran salto de la vida, á la pubertad; ya en este periodo, lleno el hombre de entusiasmos juveniles, determina distintamente sus aspiraciones, desarrolla el motivo de sus ideales, concentra en el ánimo, ordenadamente, todas sus potencias y, atravesando escollos y dificultades, ora taciturno y sombrío, ora alegre y risueño, pobre ó rico, fuerte ó débil, humilde ó soberbio, trata de indagar, en vano las más de las veces, la finalidad del más allá, de lo ignoto, para resultar; siempre, vencido en la contienda y caminar á pasos agigantados, surcada el alma de desengaños y la frente de arrugas, con frío en el corazón, incertidumbre y desconfianza en la mirada y nieve en la cabeza, á la decrepitud, á la ancianidad, al ocaso de la vida, al borde de la tumba.

El inteligente, el honrado, el laborioso, el prudente, conserva en la vejez reminiscencias de aquella plétora de vida que originó su entusiasmo, y, á despecho del tiempo y de las falacias y escabrosidades que pudo encontrar en su camino, surge cierto y confiado, para llenar de consuelo con su doctrinal ejemplo y venerable experiencia, á la generación que le sucede.

Pero, el ignorante, el mezquino, el necio, el indolente, el malvado, el culpable, *per se ó per accidens*, de la carencia de la potencialidad viril en su organismo, sucumbe, prematuramente, en la lucha de la vida y escúdanle, tan solo, la prudencia y la compasión de los más buenos....

Bien hayan, pues, las moscas blancas de la naturaleza, que fecundizarán, en el invierno, nuevas flores para otra primavera y bien hayan, asimismo, las de nuestros predecesores que nos marcan tranquillos y seguros derroteros.

M. RUEDA.

Las Cortes

SESIONES DEL DIA DE AYER.

SENADO.

Como ya dijimos en nuestra *Conferencia telefónica* la sesión careció de interés.

CONGRESO.

Después de los acostumbrados ruegos y preguntas, el ministro de la Guerra dice que en la relación que hizo ayer el señor Francos Rodríguez de lo sucedido en el fuerte de Alfonso XII, le parece algo dudoso que se diera á los periodistas la orden de salir del fuerte en nombre del Rey.

—No obstante, dice, procuraré enterarme de lo sucedido. (Grandes rumores.)

¿Qué significa eso? Se trata de defender mi honra, y la deñendo. A raíz del incidente del fuerte, vine á Madrid y pedí que se reuniera el Consejo de ministros. Ante él expuse mi conducta y los demás ministros la aprobaron. Ahora se trata, al parecer, de resucitar la cuestión.

Pues si hace falta una víctima, lo será con gusto.

Contestando al señor Nocedal, dice que efectiva mente dispuso el traslado de un capitán de la Guardia civil que pidió explicaciones á un diputado. Esto no podía dejarse pasar sin castigo.

En cuanto á lo del general Bargés, éste pidió permiso para venir á Madrid á asun-

Ó PIRATAS DE LAS ANTILLAS.

865

cuartos de hora que tardó en volver su criado, víctima de una desesperación espantosa, estuvo haciendo resonar constantemente las bóvedas de la capilla con el nombre de Flor de los bosques: sólo el eco respondía á su voz. Con la cabeza trastornada y el corazón agitado hasta el extremo de no permitirle respirar, de Morván estuvo muchas veces para arrojarse contra las losas frías y húmedas de la iglesia; es bien seguro que si la ausencia de su sirviente se hubiera prolongado á unos minutos más, se vuelve loco.

Por último volvió Alain, y precipitándose su amo á su encuentro, le arrancó de las manos el hacha que traía; tras de esto se dirigió hacia el cuadro y principió á golpearle con furor... Pero ahora un éxito completo coronó su tentativa: las tablas del cuadro cayeron deshechas en mil pedazos, y le permitieron el paso. Algunos momentos después, de Morván, seguido de Alain, á quien le temblaban todos sus miembros, se encontraba en el estrecho corredor que separaba al *In pace* del convento.

868

LOS FORBANTES

—¡Juana, mi querida hermana!—exclamó con una voz entrecortada por los sollozos.—¿No me oyes?.... Soy yo, de Morván.... Tu querido Luis que te habla.... ¡Ah! hemos llegado tarde.... Ya está muerta....—dijo con una voz sorda y después de una ligera pausa;—su corazón ha cesado de latir... Flor de los bosques, sino he podido salvarte; cuando menos sabré seguirte.... Que este último beso sea la prenda de nuestro matrimonio.... ¡Pronto me reuniré contigo en el cielo!

De Morván, echando entonces un brazo alrededor de la cintura de la pobre niña y sosteniendo con el otro su cabeza, la cubrió de besos desesperados y ardientes. Toda la pasión que durante tanto tiempo había reprimido, la dejó desbordar en esta hora suprema. Pero hé aquí que al contacto frenético del joven, un ligerísimo carmín coloreó las mejillas de Juana. Era el amor que victorioso allí, donde la naturaleza había sido vencida, arrebatada una víctima á la muerte.

—Juana respira... Juana vuelve en sí....

Ó PIRATAS DE LAS ANTILLAS.

868

nunciar una sola palabra, se precipitó con toda la velocidad posible en la dirección del convento.

—¡Ah! mi buena Santa Ana de Auray,—dijo el bajo-bretón echando á correr también detrás del caballero,—si para que no perezca mi amo en el despeñadero habeis necesitado volverle loco, ya no os regalaré el candelero de plata, sinó dos de bronce.

En su precipitación por volar al socorro de Juana, de Morván no había pensado siquiera en preguntarla cómo debería valerse para llegar hasta ella. Así es que, solo cuando hubo atravesado el umbral de la puerta, fué cuando notó la necesidad de acordarse de las palabras de la joven. Esta, doblemente conturbada, ya por la aparición de de Morván y ya por su estado de debilidad y sufrimiento, había sido muy poco explícita. «En la capilla... hay un cuadro... detrás del altar... ¡Adios mi querido Luis!... Yo te amé siempre... ¡Adios!...» Era lo único que había dicho. Sin embargo, esta vaga discreción era preciosa; por de pronto de Morván

138

tos particulares. Lo que hizo en Madrid no tenía por qué saberlo el ministro de la Guerra. (Rumores en las minorías. Aprobación en la mayoría.)

En cuanto á lo del general Bargés, éste pidió permiso para venir á Madrid á asuntos particulares. Lo que hizo en Madrid no tenía por qué saberlo el ministro de la Guerra. (Rumores en las minorías. Aprobación en la mayoría.)

Debate político.

El señor Soriano: Suceden cosas especiales en este debate. El señor Nocedal resulta el parlamentario más consumado y el señor Sagasta el diputado más clerical y cristiano de todos. El gobierno está de cuerpo presente, y, á semejanza de Carlos V, quiere celebrar en vida sus funerales. (Rumores en la mayoría.)

Esas voces semejan cantos funerales, y la voz del señor Sagasta tiene tañido lúgubre. (Nuevos rumores en la mayoría.)

El general Weyler, dice que aspiraba á dictador y ha terminado en cortesano. El liberal señor Montilla presenta su proyecto de ley contra la difamación, sin duda para que el día de mañana pueda quedar á salvo de los ataques que pudiera dirigirsele. El conde de Romanones es el ministro más simpático por haber sido el más radical. El señor Moret ha cambiado mucho, pues desde la oposición aplaudía á los republicanos de Valencia cuando incendiaban las puertas de los templos. El gobierno ha muerto por donde más pecado había.

El viaje del Rey fué desastroso para el gobierno. Aparte de las desatenciones con los ministros y diputados á Cortes...

Insiste el señor Soriano en que el ministro de la Guerra no ha explicado todavía quién dió la orden de expulsar á los periodistas del fuerte de San Cristóbal.

El ministro de la Guerra: La dió el ministro de la Guerra. (Grandes rumores.)

El señor Soriano: Pero entonces ¿cuántos ministros de la Guerra hay? Porque cada vez dice el general Weyler una cosa distinta.

Lo que ha sucedido es que han actuado de ministros los servidores de Palacio. (Rumores en la mayoría.)

Recuerda la entereza con que Cánovas del Castillo defendía siempre las prerrogativas del gobierno, y afirma que seguramente no hubiera tolerado lo que el señor Sagasta ha permitido se hiciera durante el viaje regio.

Se está educando al Rey, dice, en un desprecio tal hacia sus ministros, que ya solo podrá tener gobernantes de tan menguada talla como los actuales ministros. (Rumores.)

Preferible es que caigáis ahora, que no mañana empujados por el zapato de raso de una azafata. (Prateas en la mayoría.)

El ministro de la Gobernación: El señor Soriano emplea en el Parlamento frases que no emplearía fuera de aquí y cara á cara. (Aplausos en la mayoría.)

El señor Soriano: Aquí y en todas partes. (Grandes protestas en la mayoría.)

El señor Maura empieza manifestando que no obstante proponerse decir cosas graves, procurará no excitar la intranquilidad nerviosa que se observa en la Cámara.

Manifiesta que aunque en los escaños se halle el resultado de los comicios, no existe, sin embargo, Parlamento. Este supone como necesaria la existencia de un gobierno que no es sólo una colección de ministros, sino un organismo con crédito público, con programas, con conciencia de la misión que tiene que realizar.

Este verano, dice, han corrido especies calumniosas respecto á la labor del go-

bierno. No es lo malo la calumnia si no que corra, que arraigo, que destruya, porque revela que el gobierno no tiene autoridad, ni fuerza ni prestigio.

El calumniado no puede gobernar porque le falta autoridad. (Aplausos en los conservadores y gamacistas.)

Vosotros no sois hijos de vuestros antecesores. Os lo han dicho hoy. Morís porque contrajisteis compromisos que sabíais no podíais cumplir.

Existe una gran desconfianza de que al empezar el nuevo reinado no marchen todas las ruedas de la máquina constitucional con su marcha regular. Se basa esa desconfianza en lo mismo que las calumnias de antes. En que el país teme que los ministros, en vez de llevar á Palacio la voz del pueblo, van en calidad de cortesanos temporeros.

Están en el gobierno las mismas personas que antes del desastre del 98 y les estamos discutiendo lo mismo que entonces les discutíamos.

Se ha perdido una vez más la oportunidad de establecer la comunicación entre el gobierno y el pueblo, y cada día que dejamos pasar tolerándolo, incurrimos en una gran responsabilidad.

Nunca estuvo el señor Sagasta tan dialécticamente pérfido como en el día de ayer.

El señor Sagasta: Pérfido no.

El señor Maura: ¿No le gusta á S. Señoría? Pues le llamaré otra cosa: le llamaré riojano. (Grandes risas.)

Sigue diciendo que ayer los señores Canalejas y Sagasta tenían los dos su parte de razón. El uno, al censurar la inactividad del gobierno. El otro, al rechazar ciertas doctrinas peligrosas.

Yo—sigue diciendo—estoy tan separado como antes del señor Canalejas. Sus llamados radicalismos son peligrosos y además atentatorios á la verdadera libertad. No se puede intentar en un país de la tradición religiosa del nuestro una campaña como la del señor Canalejas, sin contribuir á encender una guerra civil.

El señor Canalejas profesa sinceramente sus ideas y por ello merece mi admiración; pero creo que no va más que á la guerra civil ó al fracaso en el aislamiento.

Prefero, sin embargo, la sinceridad del señor Canalejas al equívoco y la mentira de otros.

Dirigiéndose al señor Romero Robledo le dice que ha mostrado gran curiosidad por saber el estado de relaciones suyas con el señor Silvela.

Para contestar á esto pregunta necesito sentar varias consideraciones.

Yo no estoy—dice—siempre á disposición de la Corona, de un modo incondicional como están otros. Yo no entiendo que gobernar sea una francachela con la familia y los amigos. Entiendo que es contraer un sagrado juramento, que hay que cumplir á todo trance; de realizar desde el poder lo que se predica desde fuera. Por eso sólo cuando crea posible esto crearé estar en disposición de gobernar. El tiempo largo que con mis amigos he estado á la intemperie, me da la autoridad necesaria para poder hablar así.

Estimó en un tiempo el señor Silvela que la obra del gobierno suyo debía reducirse á la regeneración de la Hacienda. Yo lo combatí entonces porque entendía que era necesario atender enérgicamente á todos los órdenes de la Administración. Hoy ya es otra cosa. El señor Silvela y yo coincidimos en la manera de pensar.

Su programa coincide con el mío. Ninguno hemos renunciado á nada ni ninguno nos hemos solicitado. Sin embargo, al coincidir faltaría á los deberes de mi con-

ciencia si le negara mi cooperación á la realización de sus ideas.

Esto es lo que hay entre el señor Silvela y yo. ¿Lo ha entendido el señor Romero Robledo?

El señor Romero Robledo: Yo sí: el país dudo que lo entienda, (Risas.)

El señor Maura: Habiéndolo entendido S. S., ya se encargará de explicárselo al país. (Nuevas risas.)

Sigue el señor Maura diciendo que entre él y el señor Silvela no se ha firmado compromiss alguno porque no es necesario.

Termina en un hermoso párrafo sosteniendo que nada de estas uniones será fructífero mientras no se logre atraer á la voluntad del pueblo para que ayude á la acción de los gobernantes. (Grandes aplausos en los conservadores y gamacistas.)

El ministro de la Gobernación se levanta á contestar al señor Maura.

Defiende la obra del gobierno, recordando que éste ha atendido á la cuestión social, á la de descentralización administrativa, á la religiosa, á todas las pendientes.

Se suspende el debate y se levanta la sesión á las siete.

Un detalle.

Al terminar su discurso el señor Maura todos los diputados conservadores, desfilaron por delante del banco donde se encontraba el eminente tribuno felicitándole y abrazándole por el éxito conseguido y as declaraciones hechas.

Notas políticas

Los gamacistas.

Ayer en el Congreso quedó de un modo solemne publicada la alianza del señor Maura con el partido conservador.

En un discurso de incomparable hermosura decía nuestro ilustre jefe que harto de la infecundidad de el partido que dirige el señor Sagasta, sentía converger su mirada allí donde veía un programa definido y una voluntad para realizarlo en cuantas cosas constituían el credo gamacista.

¿Para qué palabras? Oigamos á la prensa de hoy.

Dió *El Imparcial*:

«Anteayer sufrió el partido liberal un desmembramiento considerable: el ala izquierda del ejército salió á tambor batiente con su ilustre jefe señor Canalejas á la cabeza para ocupar nuevas posiciones.»

Ayer el señor Maura, después de pronunciar un discurso admirable, maravillosa obra de elocuencia que merece figurar en sitio de honor en nuestra brillante biblioteca parlamentaria, ingresó seguido de sus amigos, considerables por el número y por el prestigio personal, en el partido conservador.

Ya hemos dicho que el señor Maura pronunció ayer un discurso admirable. En este punto no podemos encontrar

frases que den idea de á donde llegó el conjunto de perfecciones oratorias. El período castizo que reuerda las mejores galas de la literatura clásica, la adaptación del pensamiento á cada uno de los múltiples y rápidos estados psicológicos del auditorio, la variedad de tonos, solemne ahora, irónico después, centelleante con el fuego de la indignación, ó sereno y eficaz para persuadir como una demostración algebraica, pletórico en la idea, breve sin embargo en la expresión, este discurso merece especial elogio, porque aunque el vulgo cree que España es el país de los grandes oradores, no abundan tanto las ocasiones de la suprema é indiscutible perfección.»

Dice *El Liberal*:

«Fechas memorables serán el 5 y el 6 de Noviembre de 1902. Señalan la consumación del derribo que desde 1868 venía pidiendo España, y el término de la comandita liberal-conservadora que durante un cuarto de siglo monopolizó el Gobierno.»

Si puede seguir viviendo el régimen que tantas desgracias nos ha traído, las izquierdas se orientarán para lo futuro en la dirección trazada anteayer por el señor Canalejas, y las derechas en la trazada ayer por el señor Maura.

Uno de ellos representa la democracia burlada y encarna las protestas de la nación, ante cuyos ojos renacen los problemas políticos y religiosos.

El otro evoca las reformas, primero ofrecidas y luego desdeñadas, que hubieran tal vez salvado nuestro imperio colonial de haberse aplicado en la sazón oportuna.

No nos maravilla el efecto decisivo que ayer produjo la grandiosa oración del señor Maura. No nos extraña que sea juzgada como la mayor y la mejor del orador insigne. La razón que le asistía dió á su natural elocuencia un valor y un poder incontrastables.

Formidable estuvo al hablar de la viciada atmósfera moral en que el Gobierno se axfia. Lo estuvo más al poner de relieve la conducta política del señor Sagasta, cuyos afanes se han limitado constantemente á rehuir las batallas contra los abusos; á satisfacer los menudos apetitos de sus socios, á echar por la borda, cuando le parecían peligrosas las reformas y las iniciativas más convenientes, y á rehuir toda empresa benéfica para el país, si era nociva ó incómoda para su indolente quietismo de valetudinario.»

El señor Romero Robledo.

Se ha dicho que el señor Romero Robledo no quiere intervenir en el actual debate político, molestado, sin duda, por el mal éxito del que él inició.

Esto no ha podido sorprender, pero llama la atención la insistencia con que *El Imparcial* exhorta un día y otro al batallador exministro á que haga uso de la palabra.

LAS ELECCIONES.

Segovia que pudieran ocupar el cargo, siéndole facilitados por el señor Delgado los de los señores González, Ochoa y Villa, quienes, consultados, no aceptaron tal honor.

Después de esto, el Marqués de Velilla llegó á Segovia y visitó á ciertas personas de las que hoy forman la base de apoyo del señor González, y la mayor parte se le ofrecieron, expresando los liberales que lo hacían con gusto si como esperaban no tenían compromiso político, y algunos que no están afiliados al partido liberal se le ofrecieron sin reserva ni condición alguna.

Siguió pasando el tiempo y los señores Ruiz y Torre, buscaban candidato sin encontrarle. El señor Conmelarán, conservador, gestionó cerca del señor Silvela, y de los señores Gil Beceril y Marián Sánchez el apoyo de los conservadores, sufriendo la contrariedad de verle negado, y entonces el señor Torre quiso presentarle con el apoyo oficial.

Fracasó esta segunda tentativa, y anteayer, el señor Torre, para no verse humillado ante el Ministro, celebró

no podía estraviarse en sus pesquisas, ni irse á sitio que no estuviese inmediato al de la entrada del calabozo. Así, pues, se dirigió corriendo á la capilla.

Efectivamente, cuando estuvo aquí descubrió un cuadro pintado sobre tabla; este cuadro debía ser movable, no cabía duda; pero ¿y cual era el resorte ó el mecanismo que le ponía en movimiento? Acaso no hubiera sido suficiente un día para encontrarle: ¡y entretanto Juana se estaba muriendo! Atendido esto último, de Morván se subió sobre un banco y se puso á registrar el cuadro; pero no encontrando en él ningún indicio de entrada.

—¡Aláfn,—exclamó de Morván,—corré á toda prisa á Cartagena, y vuelve enseguida con hacha; ¡Corre, Aláfn, y mira que cada minuto de retraso es un año de existencia que robas á Juana!

El bajo-bretón no comprendía cosa alguna de la conducta de su amo, pero sabiendo de otras veces cómo quería que se le obedeciese partió al punto.

En cuanto á de Morván, durante los tres

siempre la de regalároslos de plata... Ahuyentad de aquí al demonio, yo os lo suplico, y dejadme salir con vida.

Entre tanto de Morván, guiado por los gemidos que no cesaba de oír, y principiando á familiarizarse sus ojos con la oscuridad, llegó prontamente á la puerta del calabozo donde Flor de los bosques se moría encerrada. Esta puerta, reforzada con gruesas chapas de hierro, presentaba una grande resistencia y era un grande obstáculo en momentos tan críticos; sin embargo, el joven no vaciló, dirigiendo los golpes formidables de su hacha al punto donde correspondía la cerradura, consiguió que saltase ésta al décimo golpazo, y girase la puerta velozmente sobre sus goznes.

A la luz pálida y siniestra que alumbraba el calabozo, de Morván apercibió un terrible espectáculo. ¡Nativa y Juana hallábanse tendidas en el suelo la una al lado de la otra y sin dar la menor señal de vida! Aterrado por un momento, el joven se precipitó al fin sobre Flor de los bosques, y estrechándola contra su pecho:

Aún cuando ciego en un principio por las profundas tinieblas en que yacía esta horrible morada, no por eso anduvo el joven más pesado en continuar sus pesquisas. Al mismo tiempo que sus manos exploraban las paredes llamaba su voz á Flor de los bosques. No tardó en llegar hasta los exploradores el ruido de un gemido planífero: de Morván hizo alto y guardó silencio; el gemido se repitió. Pero en cuanto á Aláfn, no podemos ocultar que un sudor frío principió á correr por su frente, y que se puso á santiguar con la mayor precipitación, y á hacer repetidísimas y devotas señales de la cruz: en una palabra, solamente el miedo de encontrarse al demonio en persona, le impidió emprender la huida; tan asustado se encontraba

—¡Ah! mi buena Santa Ana de Auray,—murmuró él,—nosotros nos conocemos hace ya mucho tiempo, aún cuando me haya tomado ahora la libertad de chancearme un poco con vos... Porque chanza y no cosa formal ha sido lo de los candeleros de bronce... Mi intención, real y verdaderamente, fué

una conferencia telefónica con el Gobernador interino y le dijo que para que no se creyera que no tenían amigos en Segovia era preciso que se insistiera en que don Ezequiel González, aceptase la designación contando, con el apoyo del Gobierno, y con que los conservadores, se le retiraban a Velilla para dárselo a dicho señor.

Se celebró una reunión en el Gobierno Civil y una Comisión hizo presentes estos deseos al señor González, y tanto insistió que acabaron por vencer a la acertada decisión que este señor tenía de no tomar parte en cuestiones políticas.

Y decimos nosotros; ¿es, ó no es, política la designación del señor González? ¿Es lícito que se acuda a él cuando no se encontró otro? ¿Se manifiesta así la opinión pública?

Si esto no bastase, pedimos a la opinión que repase la lista de las pocas personas que acudieron a la reunión del Gobierno Civil y verá que son las mismas que siempre han combatido la candidatura del señor Marqués de Cañada Honda.

No hemos visto, en los nombres de esos señores, los que figurán en los partidos políticos todos, ni uno siquiera caracterizado entre las fuerzas sociales que no tienen filiación determinada entre aquellos; y por lo tanto no vamos a combatir al señor don Ezequiel González, (sino a una tendencia política, con la misma razón, por lo menos, que la que ella tuvo para combatirnos en época no lejana.

INAUGURACION DEL CORPUS.

La bendición del templo.

Como teníamos anunciado esta mañana se verificó la bendición de la Iglesia del Corpus, oficiando nuestro dignísimo Prelado, el Ilmo. señor don José Cadena y Eleta.

El acto ha resultado solemne. Numeroso público esperaba en la plazuela, no pudiendo penetrar en el templo, por ser una ceremonia en la que no se permite la concurrencia de los fieles.

Después de la misa se erigió el Vial Crucis por el Presidente de los Reverendos Padres Franciscanos, quedando designados los sitios para la colocación de las cruces.

El anuncio de las fiestas.

A las doce se ha hecho en todas las parroquias un volteo general de campanas, viéndose en algunos balcones colgaduras y preparativos de iluminación.

En muchos establecimientos se ha dado asueto a los dependientes y operarios a la citada hora.

También en las oficinas públicas se ha dado la hora antes de la reglamentaria.

El Templo.

Este ha sido adornado profusamente. Los adornos del altar pertenecen, en su mayor parte, a la Catedral y San Martín, ostentándose entre ellos, magníficos tapices de inestimable valor.

La procesión.

Ha resultado un acto verdaderamente conmovedor. De todas las parroquias han acompañado con mangas y pendones al Santo Sacramento, figurando también las cofradías.

A las tres y media todos los balcones de la plaza están engalanados, cerrándose los comercios de la plaza mayor y calle de Isabel la Católica.

Las bandas de Artillería y establecimientos provinciales esperan la salida del Sacramento para formar en la procesión, a la que concurren los pendones y mangas de las catorce iglesias.

Los niños del Hospicio forman en la plaza mayor.

A las cuatro en punto el Ilmo. Prelado, coje la custodia y las campanas de la Basílica anuncian la procesión que se forma de la manera siguiente:

- 1.º Piquete de la Guardia Civil.
- 2.º Estandarte de la Catedral; pendones y mangas parroquiales; clero, órdenes religiosas y autoridades. Llevan el palio, los señores Ramírez, Matos y Terradillos, y los señores canónigos Badillo, Pérez y don Gaspar de Andrés.

La presidencia.

Ocupa el puesto central el Gobernador interino, el anciano general señor Bustamante, que viste de uniforme, el Alcalde señor Higuera, el Presidente de la Diputación señor Rey, el de la Audiencia don José María Rodríguez, el Vicepresidente de la Comisión provincial señor Ramírez y el señor Gabancho, fiscal de esta Audiencia.

En Corpus.

La concurrencia es numerosísima, haciéndose imposible el paso a las muchas personas que lo pretenden.

En el pórtico espera el Capellán

don Cesáreo Ayuso y con ambleos encendidos todos los operarios que han trabajado en la reedificación del quemado Convento.

El templo encuéntrase materialmente lleno.

Al entrar la procesión que dió vuelta a toda la plaza, fué tanta la aglomeración que algunos cayeron al suelo.

El cuadro de Cutanda.

Es una obra que representa una inspiración grande y un estudio concienzudo.

La falta de tiempo nos impide hacer un juicio crítico sobre ella.

El sermón.

Elocuente como siempre estuvo el muy ilustre señor don Gaspar de Andrés en su discurso. Dedicó un recuerdo al anterior obispo y elogios al actual, por el entusiasmo con que ha seguido la obra de su anterior.

Regreso a la Catedral.

A la hora de cerrar la edición de nuestro periódico regresa a la Catedral la procesión, ordenada en la misma forma en la que fué conducido el Sacramento.

Para mañana.

De San Miguel saldrá una procesión para visitar al Santísimo, a las diez y media de la mañana.

Por la tarde a las cuatro, volverá nuevamente al convento, según nuestros informes.

INFORMACION LOCAL

Compromisarios.

En la lucha de mañana figuran como candidatos del señor Marqués de Velilla, nuestros estimados amigos don Román Huertas, don Prudencio González y don Antonio Well.

Capítulo de bodas.

A las ocho de la mañana se celebrará en Santa Eulalia el matrimonio de don Martín Herrero Gilarranz y la joven María San Frutos, ambos solteros.

—A la misma hora, en San Andrés, el de la joven doña Agustina Gomez Olalla, con el empleado en Oficinas militares don Antonio Maeso de la Cámara.

—En San Millán, a las tres, contraerán matrimonio, los jóvenes Claudio Lobo Martín y Silveria Gomez González.

—A las cuatro, en la misma parroquia, la hija del conocido industrial señor Cid (doña Francisca Cristobal), con don Pablo Yagüe Montero.

Se encuentra enfermo aunque no de cuidado el Secretario de la Diputación don Francisco de Cáceres.

Hacemos votos por su pronto alivio.

De elecciones.

El Presidente de la Junta directiva del partido conservador en esta provincia y el Vicepresidente de la misma señores, don Julián González y don Julio Páramo respectivamente, han recibido carta del señor Silvela rogándoles hagan presente a sus amigos políticos su deseo de que apoyen, enérgicamente, la candidatura de señor Marqués de Velilla de Ebro.

Ambos han contestado al señor Silvela, expresándole el gusto que tienen en obedecer sus indicaciones.

Incendio.

Nos dicen de Castroserracín que a la una de la tarde del día 4 se declaró un incendio en la casa del vecino de aquel pueblo don Tomás Francisco. Este comenzó por la chimenea de la casa propagándose a los tejados del edificio.

Merced a la oportuna llegada de la Guardia civil y de algunos vecinos, pudo ser dominado el incendio sin tener que lamentar desgracias personales ni pérdidas de consideración.

Muertos y vivos.

Se ha registrado hoy, un nacimiento y dos defunciones.

El Nuncio de S. S.

Según nuestras noticias llegarán mañana a Segovia el Nuncio de S. S. quien ha manifestado deseos de que no se le haga recibimiento alguno oficial.

50 Pesetas.

Se perdieron anoche a la salida del Café de Montañés. Si la persona que se las haya encontrado quiere devolverlas se le gratificará.

Entregarse en la Administración de este periódico.

Detención.

La Guardia civil de Maderno ha detenido y puesto a disposición del Juzgado, a Agustín Cervera, como presunto autor del robo de cuatro reses lanaras.

Denuncia.

Por encontrarle cazando sin la correspondiente licencia ha sido denunciado Higinio Cabrero, vecino de Coca.

Se encuentra en Segovia, donde permanecerá algunos días el señor Presidente de la Diputación y particular amigo nuestro don Esteban Rey.

Casa de Socorro.

Ha sido curado hoy el sereno Crescencio Ruiz, de heridas leves que le produjeron los golfos denominados "Los traperos" en la calle de San Geroteo, con piedras que le tiraron cuando este intentó reprimirlos.

Las heridas han sido calificadas de pronóstico leve.

Los golfos, que fueron ayer detenidos por jugar a los prohibidos, han ingresado en la prevención.

HERNIAS (quebraduras).

deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, vientre abultado ó caído parálisis, etc.

Consulta médica especial para tratamientos y curación de estas enfermedades.

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará a Segovia y recibirá de once a seis en la Fonda de la Burgalesa a todos los que padezcan de Hernias (quebraduras) desviaciones de la columna vertebral, deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen resultado viene haciendo tiempo aplicando dicho médico.

Vistos por este Especialista todos los aparatos herniáticos y corsés faja ó aluminios para reducir el vientre, conocidos, solo utiliza por el buen resultado que da, el Reductor Contentivo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitirles salir aunque tosa ó haga movimiento el paciente.

Consulta en Segovia los días 8 y 9 de Noviembre próximo en la Fonda de la Burgalesa.

En Madrid en el Gabinete del Médico Director, Fuencarral, 19 y 21, Gabinete Mecaterápico de Madrid.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que la del "Doctor Pizá", de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

POR TELEFONO.

Madrid—6 tarde.

Las Cortes.

En el Senado no tiene interés la sesión.

En el Congreso la preside Vega de Armijo.

Don Eugenio Silvela, trata de la provisión de la Secretaría de la Diputación de Madrid y la combate por haberse hecho sin sujeción en la ley.

El señor Sala y otros diputados hablan de los abusos cometidos por las compañías de ferrocarriles, de lo cual también se ocupa el señor Prado y Palacio, y Muñoz y Rivero reclama puntualidad en el pago de peritos y testigos.

Mochales pregunta si la lotería de Hamburgo tiene algún privilegio concedido en España, contestándole negativamente el Ministro.

El Ministro de Agricultura lee un proyecto de aumento de crédito para las obras del canal de Aragón.

En este momento la Cámara recobra extraordinaria animación.

En medio de gran expectación se levanta a hablar el señor Silvela.

Comienza diciendo que no tuvo impaciencias por tomar parte en este debate por que no se creyera que eran sus deseos ocupar el poder al que solo espera para servir a su patria.

Se extraña de que el señor Sagasta que tantas veces abandonó la presidencia con gallardía se aferre hoy a ella con ese gabinete a quien puede llamarse de negocios, y que ha tenido el desacierto de apresurar una descomposición ya iniciada en el partido liberal, que muere a destiempo por que a destiempo vino al poder.

Dice que el gobierno requiere criterio fijo y voluntad para realizar los principios. Al llegar a este punto elogia calurosamente la actitud enérgica del señor Maura, celebrando que la comunidad de pensamiento le acerque a tan ilustre hombre público.

El señor Silvela continúa su discurso que es valiente y con un alcance, que a las claras se ve que llega hasta considerar llegado el momento de que se le entreguen las riendas del Gobierno.

Extranjero.

Cablegramas de Filipinas, dicen, que la langosta está destruyendo los campos del Archipiélago; de tal modo que se teme ocurran algunos disturbios al recoger las cosechas.

Triunfo de republicanos.

De Nueva York comunican que los republicanos han triunfado de los demócratas en las elecciones últimas.

EL CORRESPONSAL.

Carro de varas.

Se desea vender uno para tres caballerías, seminuevo y en buenas condiciones.

Dirigirse a Donato Adeva, en Aguilafuente.

Venta de leñas.

Se venden las leñas carbonables de un trozo del Monte de Lastras de la Lama, pertenecientes a la Casa de Teva, en el término de Monterrubio, provincia de Segovia.

La subasta tendrá lugar el día 15 de este mes a las once de su mañana, presentando los licitadores sus proposiciones en

pliegos cerrados, en Madrid, calle de la Princesa núm. 2, y en esta Ciudad en la casa del Administrador don Feliciano Llovet Castelo, calle de Escuderos núm. 4, en cuyos puntos estará de manifiesto el pliego de condiciones.

Segovia 5 de Noviembre de 1902.

New Fenix

COMPANÍA DE SEGUROS ÁPRIMA FIJA

Vida, Incendios y Cosechas
Espos y Mina, 1.—MADRID

Delegado en Segovia: D. Andrés Solana, Plaza Mayor.

Representante en Cuellar: don Amando de Lamo.

Representante en Riaza: don Ezequiel García Díez.

Representante en Sepúlveda: don Juan Antoranz.

Representante en Santa María de Nieva: don Cándido Illera.

OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García.

Dirección General de Correos.—Madrid.

GRAN LIQUIDACION

SOLO POR QUINCE DIAS.

APROVECHAD LA OCASIÓN

Por cesación de local se hace la liquidación más verdadera que ha habido hasta la fecha.

Se liquidan grandes existencias en patenes, cheviots, jergas, vicuñas y es tambres.

Cortes de trajes para caballero, desde cuatro pesetas.

Trajes hechos para niños, en telas de invierno, desde cinco pesetas.

CAPAS PARA CABALLERO.

Sólo viéndolo puede apreciarse el inmenso surtido que hay, como así bien sus clases, precios y embozos; los hay desde el infimo precio de quince pesetas en adelante.

Hay, además, gabanes y mantferlanes a diversos precios, que son los más económicos, lo más conveniente que puede desearse.

Para comodidad del público y para la brevedad en las ventas, se advierte que todo se vende a

Precio fijo é invariable.

CALLE DE JUAN BRAVO NUM. 3

INTERESANTE

PARA LAS SEÑORAS.

En el comercio de Germán Elías, Plaza Mayor, núm. 5, se han recibido de nuevo una gran partida de ricos pañetes, todo el colorido para vestidos de señora. Es una ganga! corte de vestido 11 pesetas, siendo su ancho, siete cuartas. También han recibido de costureros nueva remesa, colores novedad para capas y abrigos de señora y su precio a 6 1/2 y 7 pesetas vara; gran lote de vicuñas para abrigos; gabanes y makferlanes para niños a 2 pesetas la vara y los más superiores a catorce reales.

INTERESANTE PARA CABALLEROS.

Géneros de ocasión, por tres pesetas media docena de pañuelos jaretón de batista, tamaño grande; por 12 pesetas un corte de traje de estambre ó de vicuña, azul ó negro; por tres pesetas media docena de calcetines de mucho abrigo y sin costura, por 7-50 pesetas traje interior de punto inglés y trajes afelpados clase extra a 5 pesetas; camisas de franela a 2, 2-50 y 3 pesetas; pañuelos alfombrados para el cuello a 2 pesetas y chalecos finos interiores y punto inglés a 8 pesetas é infinitad de artículos imposible señalar.

NOTA.—Se compran géneros de quiebras y subastas.

